

ARCOmadrid 2022

Parque Ferial Juan Carlos I (IFEMA)
[23 - 27 Feb. 2022]
STAND 9A22

La Galería Juan Silió participa en una nueva edición de ARCOmadrid (40+1), que retoma su fecha habitual del 23 al 27 de febrero. En su stand contará con obra de once artistas -Belén Rodríguez, Irene Grau, Nora Aurrekoetxea, Núria Fuster, Miguel Ángel Tornero, Michael Najjar, Juan López, Nuno Nunes-Ferreira, Carlos irijalba, FOD y Rafa Macarrón - que, utilizando soportes y lenguajes diferentes, cuestionan en su trabajo la condición de realidad de las estructuras establecidas, y la contradicción que se produce en la búsqueda de respuestas.

Dónde establecemos los límites.

Sobre lo visible y lo invisible. Lo que queremos ver y lo que queremos que se vea.

Las capas que conforman las cosas pueden ser despegadas, alteradas, transportadas. Recrear espacios con ellas, reubicarlas o copiarlas, con el afán de entender qué información guardan.

Ante la idea establecida de que lo realmente verdadero está en el fondo de las cosas, resulta inevitable querer desgranar el mundo construido por simulacros y por la acumulación de acciones. Como investigadores queremos indagar hasta lo profundo, pero como sujetos necesitamos construir estructuras, elementos o distracciones que oculten la esencia y que marquen los límites con los que nos permitimos relacionarnos.

Esta idea marca el proyecto de la galería Juan Silió para ARCO 2022, en el que propone un recorrido entre lo físico y lo emocional; entre lo construido y lo natural a través de las obras de once artistas que trabajan cuestionando la condición de realidad de las estructuras establecidas, y la contradicción de su búsqueda.

La naturaleza es inevitablemente principal referencia y herramienta, en ella buscamos respuestas y de ella imitamos patrones. **Belén Rodríguez** extrae de la naturaleza la materia prima para teñir sus obras, o desteñirlas, en esa pugna constante entre tapar y desvelar, más que evidente en los telones que, en un acto de fe, invitan a ser traspasados. **Irene Grau** utiliza la acción de caminar para ver. después, traslada y transforma los estímulos del paisaje para que el visitante pueda orientar su propia percepción del entorno, en este caso, el paisaje diario del entorno doméstico.

Los retratos de la naturaleza de **Michael Najjar** son sin embargo una fantasía de verdad donde reflexiona sobre el desarrollo y las construcciones humanas, lo que identificamos y lo virtual. sobre aquello que identificamos y lo virtual o simulado. Una distopía de verdad. Por el contrario, **Miguel Ángel Tornero** reflexiona a través del paisaje sobre los procesos y la importancia de mantener sus tiempos naturales.

Deshacer esa idea, desvelar la historia retenida en otros estratos, ¿es separarla o entenderla como un todo? En su trabajo **Carlos Irijalba** muestra esa superposición de estratos y traduce el comportamiento de la materia como un estado transitorio en relación a la dimensión humana. Un fluir entre acumulaciones que se relacionan y tiene su réplica en el lenguaje o la dinámica social. De igual modo **Nuno Nunes-Ferreira**, evidencia en qué manera los medios guían nuestras interacciones y las relaciones que se imponen en torno a la información.

El mundo creado por **Rafa Macarrón**, posee una iconografía propia y una apariencia lúdica y de inocencia que sin embargo entraña múltiples capas de lectura.

La contradicción trasferida al lenguaje: *ir como una cebolla* es ponerse las capas necesarias para protegerse, pero la cebolla también referencia impureza, no ser sincero. **Juan López** reivindica la importancia de lo superficial, entendido como la historia más reciente, como una lectura casi a tiempo real. Duplicar esas capas posibilita crear una realidad paralela, o futura. En sus móviles **Núria Fuster** crea un nuevo cosmos de elementos encontrados, resto de la actividad reglada. Elevados toman una nueva simbología y altera el sistema de relaciones en la ciudad. Sobre la necesidad del ser humano de construir **FOD** deconstruye la pintura y crea nuevas físicas y de color, con las que articula de modo alternativo el espacio.

Nora Aurrekoetxea indaga sobre cómo lo estructural afecta lo emocional. Una reflexión sobre en qué manera somos lo que nos imponemos, lo que delimitan nuestras prohibiciones.

Advertir la existencia de capas que se acumulan es entender lo fina que es nuestra propia piel; qué hacemos con ellas, si decidimos exponerlas, arrancarlas o delimitarlas, es marcar la estrategia con la que queremos mostrarnos.